

Algunos aspectos de biodinámica y cronología en relación con elementos culturales

por BENIGNO J. MARTÍNEZ SOLER

En un trabajo publicado en 1964 (*Conchyliología Etnológica* - Runa IX) habíamos estudiado sistemáticamente un conjunto de elementos ornamentales que integran el patrimonio de grupos étnicos sudamericanos, correlacionados diacrónicamente con análogos elementos ubicados arqueológicamente en una extensa área continental, que engloba parte del territorio argentino.

Dichos elementos —collares de moluscos marinos univalvos—, especialmente los integrados por *Urosalpinx Rushi-Pils*, y collares de rondelas (*huaicas*), de variable diámetro y longitud, elaborados con conchas de moluscos terrestres univalvos —*Strophocheilus Oblongus*- Müller— fueron considerados un medio apto para determinar las probables rutas de dispersión geográfica de su uso, a manera de jalones guía de los desplazamientos humanos y del comercio indígena prehispánico.

La clasificación de los collares de rondelas (*huaicas*) —propuesta por nosotros— en tres grados de complejidad estructural: “*Simples*”, “*Compuestos*” y “*Complejos*”, nos permitió determinar —tentativamente— su antigüedad relativa, sobre la base del criterio expuesto por Wissler (1926), al postular el concepto de área-edad, con respecto a la mayor antigüedad de los elementos culturales ubicados marginalmente en la misma, criterio por otra parte sustentado, en cierto modo, por Graebner en su *Metodología Etnológica* (1911).

En el caso de los collares de moluscos univalvos marinos (*Urosalpinx Rushi, Pilsbry*), su ubicación en un área concreta en territorio argentino —sin solución de continuidad— no ofrece mayor dificultad en cuanto a su datación cronológica, por haber sido encontrados en yacimientos de relativa antigüedad, que, en algunos casos, contenían elementos alóctonos de procedencia europea (contemporáneos de la conquista del Río de la Plata), sobre todo en el punto de máxima concentración de los hallazgos —Santiago del Estero— que puede considerarse la zona de tropismo y límite de

expansión de su uso, en nuestro país, estando ubicado el punto de origen de estos ornamentos en la zona litoral del Río de la Plata.

En cambio, y con respecto a los collares de rondeles (*huaicas*), ubicados en la orla marginal de un área sudamericana muy extensa, habíamos pensado anteriormente que, en su forma estructural "*Simple*", debían considerarse como más antiguos, apreciando que su dispersión en la periferia de esta amplia zona geográfica llenaba los presupuestos teóricos postulados por Wissler, al explicar la mecánica espacial y temporal del proceso de difusión cultural, agregado al hecho el que estos ornamentos habían formado parte del patrimonio de pueblos Láguidos o Lagoides, de antiguo status racial en América. (Martínez Soler (1958-1959), 1964, pp. 307-313, y mapa adjunto).

Las formas más estructuradas de estos collares —según nuestra clasificación: "*Compuestos*" y "*Complejos*"— las habíamos estimado como más modernas con respecto al tipo primario, y, por tanto, cronológicamente más cercanas en el tiempo.

En un trabajo posterior (*Anales de la Universidad del Salvador*, I, 1964), estudiando las rutas de los desplazamientos de elementos étnicos y culturales, habíamos hecho notar que los collares de moluscos marinos univalvos se encontraban en algunos yacimientos —*Yucat*, provincia de Córdoba— en conexión con cerámica liso-tosca y con restos humanos portadores de deformación tabular erecta (confr. op. cit. pp. 14-15); ubicándose temporalmente el uso y difusión de estos collares entre el 500 y 1.500 A. D., tal cual podía en principio deducirse de la secuencia cronológica determinada por A. Rex González en *Intihuasi* (1960) 1962, correlacionada con los contextos de los yacimientos estudiados.

En cambio, suponíamos que rondelas de collares de tipos estructurales no determinados, se hallarían presumiblemente —en algún caso— asociadas a restos humanos que presentaban deformación circunferencial o pseudo-circular, que permitía ubicar a los mismos temporalmente entre el tercer y primer milenio A. C.; según la estratigrafía establecida por Menghin y González en *Ongamira* (1954), y la determinada por este último en *Intihuasi* (1962). Estos discos de collares integraban contextos de cultura pre-cerámica y confirmaban, en principio, la antigüedad relativa del uso de los collares de rondelas de mayor diámetro, sustentada por nosotros sobre una base metodológica teórica.

Además, dado que, según el criterio sustentado hasta la fecha, los modelos estéticos de las deformaciones cefálicas intencionales constituían —en principio— elementos distintivos de las culturas y no eran intercambiables, la datación relativa de un contexto en el cual se presentaba la deformación pseudo-circular (considerada más antigua que la tabular erecta, ubicada en niveles posteriores) en conexión con elementos de *huaicas*, permitía presumir una apreciable antigüedad del uso de los mismos¹.

¹ De acuerdo con las observaciones realizadas en numerosos yacimientos, la presencia de cráneos deformados artificialmente en *Intihuasi* (pseudo-circular o circunferen-

Actualmente, por una apreciación más rigurosa de los elementos de juicio, disponibles con respecto al problema, nos inclinamos a reconsiderar nuestro criterio al respecto, tomando como base el hecho que, no siempre, la complejidad estructural de un elemento patrimonial debe considerarse como ápice terminal de una evolución tipológica, originada en un elemento simplemente estructurado, con el cual se hallaría vinculado, como ya lo expresara Montelius (1903) al hablar de "una sencillez posterior y derivada".

A nuestro primer planteo del problema —collares "Simples" de rondelas, muy antiguos y transformados en formas más elaboradas, en uso aún en pueblos etnográficos del área Amazónica y Chaquense— debemos contraponer actualmente un panorama de la evolución tipológica de estos elementos ornamentales, posiblemente más complejo que lo que estimábamos anteriormente.

Como puede comprobarse "de visu" en el esquema cartográfico adjunto, en los rebordes orientales y occidentales del área de difusión de todos los tipos estructurales de collares estudiados por nosotros (op. cit. Martínez Soler), ya sea en contextos ubicados en yacimientos correspondientes a la cultura Andina o transculturados a la misma, o bien, como elementos patrimoniales de pueblos de cultura Amazónica, Arwak o Pámpidos-Chaquenses, se observa la presencia de collares de rondelas de diámetro uniforme y de pequeño tamaño, a modo de filamentos (2-3 mm, 3-5 mm y 5-6 mm de diámetro, respectivamente). *Pucará de Hornillos* (Jujuy), *Amilgancho* y *El Cantadero* (La Rioja) y *Calingasta* (San Juan), que en territorio argentino ejemplifican el modelo "Simple" de nuestra clasificación. También en nuestro país encontramos collares en los cuales las *huaicas* de diámetro variable (4-9 mm) se combinan en gradiente de menor a mayor tamaño, en la parte pendiente *Viluco* y *Desaguadero* (Mendoza), *Soto* (Córdoba); así como rondelas de mayor diámetro que integraban ornamentos similares (8-10 mm); *Viluco* (Mendoza), *Intihuasi* (San Luis) y *Ongamira* (Córdoba). La longitud de estos ornamentos depende de la cantidad de rondelas 'apiladas' en el hilo que las vincula.

cial; González, 1960). - *Candonga* (Pseudo-circular o circunferencial; Castellanos, 1943).

Ongamira (Circunferencial, Menghin- González, 1958). - *Lauricochea*, Perú. (Tabular Erecta; Cardich, 1964); depone decisivamente a favor de la antigüedad de las prácticas deformatorias en América, en contra del criterio sustentado hasta la fecha, sobre la base de que serían características de las altas Culturas y por tanto cercanas en el tiempo.

La revisión actual del criterio hasta ahora admitido, que sustentaba la escasa profundidad temporal del deformatorio en el continente, nos lleva actualmente a considerar también con cautela el hecho de la mayor o menor antigüedad atribuida al uso de un modelo deformatorio, la cual se presupone en ciertas áreas en relación con el proceso antropodinámico de ciertos tipos raciales en América meridional, en los cuales se ha comprobado la boga de las prácticas deformatorias.

i. e. *Ayamñitin*: Pseudo-circulares, en conexión con el tipo *Huarpido* (González, 1960-Menghin, 1965).

Lauricocha: Tabulares Erectos, en conexión con el tipo *Láguido* (Cardich, 1964).

Laguna del Juncal: Pseudo-circulares, en conexión con el tipo *Láguido* (Bormida, 1954).

INTIHUASI

ONGAMIRA

LAURICOCHA

1500 AD

I

7- GENUPECTORAL (fragmentos ALFARERIA CON PREDOMINIO LISO-TOSCA

500 AD

0 AD

● RONDELAS

500 AC

1.500 AC

II

2000 AC

SUBBOREAL

7

4000 AC

III Precerámica

0

ATLANTICO

6.108 AC (C14) IV

1.500 AD I

ALFARERIA - RONDELAS

●●● 17 mm. diámetro (REBORDE PERISTOMAL - BORUS

0 AD

II

ALFARERIA - MOLUSCOS

500 AC

1.500 AC

III

7?

GENUPECTORAL

1 FRAGMENTO CERAMICA - ASA TRANSCULT. ?

● 10 mm. diam.

●● 15 mm. diam.

CLIMA ESTEPARIO - CYCLODONTINIA

3.000 AC

IV

0

MOLUSCOS ESCASOS NO HAY CERAMICA

● 21 x 16 mm. - COLGANTE - BORUS

REFERENCIAS

7

DEFORMACION TABULAR ERECTA

0

DEFORMACION PSEUDO CIRCULAR
O CIRCUNFERENCIAL

1.500 AD

INCA

0 AD

CHUA

QUE

V

PUNTAS DE PIZARRA

500 AC

IV

1.500 AC

IV

KOTOSH - HUAYRAJIRCA (FASE CHAVINOIDE)

2000 AC

III

3000 AC

II

5500 AC

ATLANTICO - AUER - 1950 optimum climaticum

6.000 AC

I

LAGUIDOS (LAGOINES ?)

7566 AC (C14)

ABUNDANTES
RONDELAS
PEQUEÑAS

8000 AC

INICIO DEL HOLOCENO - POST-GLACIAL

JALCA

En un primer momento de nuestra investigación (1958), la presencia de los *collares finos* "Simple" en niveles culturales muy elaborados de la cultura andina no nos permitió presumir la antigüedad de su uso con respecto a los collares gruesos, "Compuestos" o "Complejos", sino sobre la base de que hubieran pertenecido inicialmente al patrimonio de pueblos de status racial Láguido (Gé del área Atlántica Brasileña) difundidos en el área continental con anterioridad al cundir de los Pámpidos² o Lagoideos occidentales (Huárpidos, según Canals Frau) del área Cordillerana; habiendo, luego, estos ornamentos pasado a integrar el patrimonio de las culturas andinas.

La comprobación de la existencia en el yacimiento de *Ongamira* (horizonte I-nivel I; confr. Menghin y González, 1954) de tres rondelas recortadas del reborde peristomal de moluscos terrestres univalvos, similares a las ubicadas en *Río Doncellas* (Jujuy) (confr. Martínez Soler, 1964, p. 301) y comparables a 34 ejemplares descritos por Rydén (1936), provenientes de *La Candelaria* (Salta), evidencian la persistencia de estos ornamentos —formados por discos de mayor diámetro— en este contexto (*Ongamira* —a partir del nivel III, precerámico— correlacionable estratigráficamente con el nivel II de Intihuasi, que se asocia a restos de cráneos con deformación tabular erecta ubicados en la base de los horizontes I, II y III, respectivamente). Por otra parte, la presencia en *Ongamira* de abundantes restos de moluscos terrestres comestibles del género *Cyclodontinia* —especie propia de un clima estepario, ubicaría este nivel III dentro de la fase climática post-glacial de relativa sequía —denominada sub-boreal— que subsigue al optimum climaticum Atlántico, y puede ser cronológicamente ubicado entre el 2º milenio y 500 A. C.³

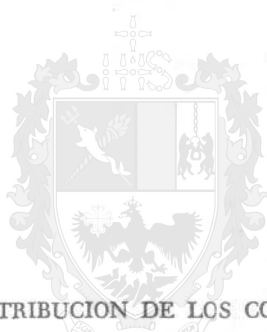
Dado que la historia etnogenética de América meridional puede ser sistematizada a través de una secuencia de tipos raciales, sobre la base de la clasificación de Imbelloni (1937, 1943 y 1958), con los reajustes teóricos deducibles de los trabajos de Bórmida (1953-1954), algunos autores han estimado actualmente que los pueblos Pámpidos anteceden probablemente a los Láguidos en su difusión temporo-espacial, en estas zonas. (Menghin, 1965).

La conexión de collares de rondelas de mayor diámetro con un *tipo racial no determinado* (Yacimiento de *Intihuasi*), que practicaba la deformación Tabular Erecta en un momento —muy lejano en el tiempo— de la expansión de los cazadores esteparios (más estrictamente de tipos metamórficos Pámpidos sobre base Lagoide/s - Imbelloni/o Huárpidos/s - Canals Frau/), en las grandes llanuras y en las sierras centrales marginales al área Andina, nos inclina, tentativamente, a atribuirles la confección de estos ornamentos.

² Según la secuencia de tipos raciales establecida por Imbelloni para el proceso antropológico en América Meridional.

³ Confr. diagrama adjunto con la correlación paleoclimática de *Intihuasi*, *Ongamira* y *Lauricocha*.



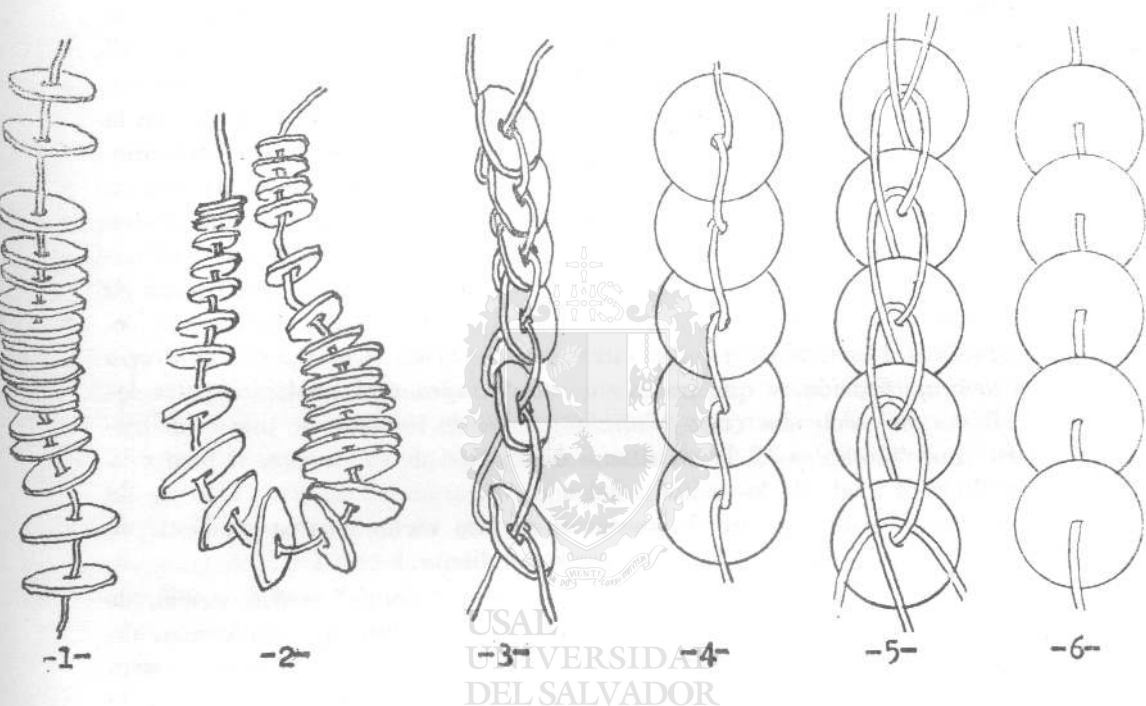


AREA DE DISTRIBUCION DE LOS COLLARES DE RONDELAS

(HUAICAS) — Martínez Soler.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1. Tupinambá
2. Tupinikín
3. Tupinambá
Siglo XVI.
4. Nambikwara.
5. Apiacá.
6. Ihuruana (Ihuduana) y Taulipang.
7. Mojo o Moxos.
8. Pucará de Hornillos (Jujuy).
9. La Candelaria (Salta).
10. Amilgancho (La Rioja).
11. El Cantadero (La Rioja).
12. Calingasta (San Juan).
13. Desaguadero (Mendoza).
14. Soto (Córdoba).
15. Macá (Chaco Paraguayo).
16. Caingang (Coroados).
17. Viluco (Mendoza).
18. Intihuasi (San Luis).
19. Ongamira (Córdoba).
20. Chaquenses (Toba - Chorotí - Mataco - Pilagá). (Chaco, Formosa y Chaco Boreal-Paraguay).
21. Cario-Carijó (siglos XVI y XVII).
22. Chiriguano (Bolivia).
23. Aruá-Macuráp-Arikapó (Tribus de la margen derecha del Guaporé).
24. Lauricocha (Perú).



DIBUJOS ESQUEMATIZADOS DE LOS "TIPOS FUNDAMENTALES" DEL
COLLAR DE HUAICAS (Rondelas)

1. Collar "Simple". Modelo: Pucará de Hornillos (Jujuy), de Casanova, 1942, norma lateral.

2. Collar "Simple". En gradiente de rondelas de menor a mayor diámetro. Modelo: río Desaguadero (Mendoza), de Canals Frau, 1946, norma lateral.

3-4. Collar "Compuesto". Modelo: Cuenca del río Guaporé —margen derecha— normas lateral y vertical.

5-6. Collar "Complejo". Modelo: Collares Chaquenses, normas inferior y vertical.

Por otra parte, estos elementos de collares se hallan arqueológicamente ubicados en contextos vinculados también por algunos autores (Schobinger, 1959, p. 63, y Menghin, 1965, pp. 119-120) con estos grupos raciales que tienen un substratum Lagoide (Huárpidos, s/Canals Frau); y que deben ser considerados un nexa étnico ubicado en la zona de contacto entre los tipos raciales Pámpidos y Andinos (esto es, Pámpidos atenuados, s/Imbelloni).

Además, estos elementos de collares cuya forma estructurada desconocemos, se diferencian básicamente —por el mayor diámetro de las rondelas— de los collares “*Simples*”; y si atendemos a la evidencia estratigráfica, deberán ser considerados como el término ‘a quo’ del proceso de evolución tipológica y de antigüedad cronológica del uso de los collares “*Complejos*” de nuestra clasificación, difundidos en la parte central del área estudiada.

Modelos de collares, muy elaborados estructuralmente, persisten en la región Chaquense —término ‘ad quem’ de su uso— derivados evidentemente de los que tratamos anteriormente; y una forma de transición estructural, con respecto a los collares “*Simples*” se desarrolla —como ya hemos dicho oportunamente— en la zona de la margen derecha del río Guaporé. Haciendo ‘pendant’ con esta forma que tiende a la complejidad de estructura, se observa en la región de contacto con el área andina (río Desaguadero, Mendoza) un collar cuya estructuración *tiende por el contrario a la simplificación*, y que no es sino un ‘compromiso’ tipológico entre los collares muy delgados (tipo “*Simple*”) y los de rondelas de mayor diámetro (tipo “*Complejo*”), la resultante es un tipo de collar que, si bien está enfilado al modo de los collares delgados, tiene ambos tipos de Huaicas de pequeño y gran diámetro dispuestas en el hilo vector en una gradiente de menor a mayor tamaño hacia la parte pendiente.

Por fin los collares *muy delgados* (tipo “*Simple*”, sensu stricto, de nuestra clasificación), se hallan difundidos en pueblos que conforman un vasto substratum Láguido (Brasil oriental y central) y se presentan además en niveles arqueológicos correspondientes a la cultura andina, donde persiste dicho tipo racial como basamento residual en el que se apoya la masa de los pueblos de tipo racial Andino. Puede decirse que estos collares, en conexión con el tipo racial Láguido⁴, han integrado el patrimonio ergológico básico de las Culturas Andinas, habiendo pasado por transcul-turación al contexto de las mismas, desde el nivel de los cazadores Miolíticos difundidos en los corredores Altoandinos en el primer tiempo del proceso antropológico en América meridional, a partir del post-glacial temprano.

⁴ Por gentileza del Ing. Augusto Cardich hemos tomado conocimiento del hallazgo, en un enterratorio de un párvulo en el nivel I de *Lauricocha* datado radiocarbónicamente en 7566 A.C.— de un conjunto de 300 pequeñas rondelas manufacturadas con valvas de moluscos bivalvos del Pacífico que integrarían un collar “*simple*” y dado que el status racial de los portadores del complejo de *Lauricocha* corresponde a los Láguidos (Bormida, 1964) la antigüedad del uso del ornamento aludido y su conexión con dicho tipo, racial, postulado por nosotros con criterio metodológico, tendría con este hecho su corroboración arqueológica.

En el estado actual de nuestro conocimiento del problema, puede postularse un *desarrollo independiente* de los collares "Simples" con respecto a los "Compuestos" y "Complejos", separados en dos líneas evolutivas tipológicas cuyo nexo permanece incierto; pudiendo establecerse ambos procesos del siguiente modo: Un substractum de collares *relativamente antiguos* —integrados por rondelas grandes— que evolucionan estructuralmente hacia el tipo "Complejo" —que se ubican en el centro de la vasta área considerada por nosotros (1964), confr. mapa adjunto—, ofreciendo en la zona marginal de la misma dos variantes formales: una que tiende a la simplificación (río Desaguadero) y otra que tiende a la complejidad de estructura (río Guaporé). En forma tangencial y periférica a esta área en época muy anterior, se ha difundido el uso de los collares "Simpes", muy delgados, que integran el patrimonio de pueblos Láguídos y deben considerarse como ya hemos dicho *más antiguos* que los de rondelas de mayor diámetro ubicados en el contexto cultural precerámico de pueblos de status racial Láguide vinculados por Menghin con la primera fase del Ayampitinense (Pámpidos atenuados, s/Imbelloni, Huárpidos, s/Canals Frau) difundidos desde San Luis a través de las sierras Centrales, llegando por el norte hasta los llanos de Beni ⁵.

En cuanto a los collares de moluscos univalvos marinos, cuyo uso se origina en las márgenes del estuario del Plata se ubican en niveles arqueológicos cronológicamente más modernos (contemporáneos, algunos, de la conquista) que se hallan distribuidos espacialmente a modo de "appliqué", en parte de la extensa área de distribución de los collares de *huaiicas*. Los collares de *Urosalpinx*, han pasado a integrar, también, en un segundo momento el patrimonio de pueblos de tipo racial Pámpido (Chaquenses amazonizados) o Pámpidos de entrotierra fuertemente transculturados por la cultura Andina que practicaban la deformación tabular erecta y elaboraban, predominantemente, cerámica liso-tosca; todo lo cual integraba el patrimonio básico de los pueblos de las sierras centrales (González - 1960).

⁵ La comprobación arqueológica a que aludimos con relación a Lauricocha, plantea el problema biodinámico de las distintas relaciones temporo-espaciales de las corrientes humanas en el proceso del poblamiento en América Meridional; (tanto en las zonas orientales y occidentales del continente como en las regiones de Savana, Llanuras y Estepas), ya que básicamente, el tipo de ornamento "más moderno" estaría vinculado al tipo racial Pámpido, cuya difusión espacial se habría operado en un momento anterior (dentro del proceso antropodinámico) al cundir del tipo racial Láguído, portador a su vez de ornamentos "más antiguos".

BIBLIOGRAFIA

- Boman, Eric (1920): *Cementerio indígena en Viluco. (Mendoza) posterior a la Conquista*. En: Anales del Museo Nacional de Historia Natural "Bernardino Rivadavia", t. XXX, págs. 501-559, Bs. Aires.
- Boman, Eric (1927-1932): *Estudios Arqueológicos Riojanos*. En: Anales del Museo Nacional de Historia Natural "Bernardino Rivadavia", t. XXXV, Bs. Aires.
- Bormida, Marcelo: (1953-1954): *Los antiguos Patagones. Estudio de craneología*. En: RUNA. vol. V/VI, págs. 5-96, Bs. Aires.
- Bormida, Marcelo (1964): *Los esqueletos de la cueva de Lauricocha*. En: Acta Praehistórica. vol. VI, Bs. Aires.

- Cardich, Augusto (1964): *Lauricocha. Fundamentos para una prehistoria de los Andes Centrales*. En: Acta "Praehistórica, III, Bs. Aires.
- Casanova, Eduardo (1942): *El Pucará de Hornillos*. En: Anales del Instituto de Etnografía Americana, t. III, págs. 249-265, Mendoza.
- Canals Frau, Salvador (1944): *El grupo Huarpe-Comechingón*. En: Anales del Instituto de Etnografía Americana, t. V, págs. 9-47, Mendoza.
- Canals Frau, Salvador (1946): *Etnología de los Huarpes*. En: Anales del Instituto de Etnología Americana, t. VII, págs. 9-147, Mendoza.
- González, Alberto Rex (1943): *Paradero indígena de Soto (Córdoba)*. En: Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". Antropología, Etnografía y Arqueología, publ. n° 8, t. XLI, págs. 53-70, Bs. Aires.
- González, Alberto Rex (1960-1962): *La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (Prov. de San Luis, R. A.) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sud América*. En: Revista del Instituto de Antropología (I. 1960); Univ. Nac. de Córdoba, Argentina, Fac. de Filosofía y Letras, Córdoba.
- Graebner, Fritz (1911-1940): *Metodología Etnológica*. En: Ed. Bibliot. de la Univ. Nac. de La Plata. Teoría, VIII, La Plata.
- Imbelloni, José (1938): *Tabla clasificadora de los indios. Regiones biológicas y grupos raciales humanos de América*. En: PHYSIS, t. XII, págs. 229-249, Bs. Aires.
- Imbelloni, José (1943-44; 1946): *Recientes estudios craneológicos sobre los antiguos peruanos. Nueva fase de la vieja cuestión de los dolicocefalos del Perú*. En: B.B. A.A., vol. VII, México.
- Imbelloni, José (1958): *Nouveaux apports a la classification de l'home American*. Miscelánea Paul Rivet, México.
- Martínez Soler, Benigno J. (1964): *Conchylíología Ethnológica*. En: RUNA, vol. IX, partes 1-2, págs. 267-322, Buenos Aires.
- Martínez Soler, Benigno J. (1964): *Acerca de la determinación de las rutas de desplazamientos étnicos y culturales*. En: Anales de la Universidad del Salvador, I. Bs. Aires.
- Menghin, Oswald (1965): *Origen y desarrollo racial de la especie humana*. Buenos Aires.
- Menghin, Oswald y González, Alberto Rex (1954): *Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Ongamira (Córdoba, R. A.)*. Nota preliminar. En: Notas del Museo de La Plata, Antrop., n° 67, t. XVII, La Plata.
- Montelius, Oscar (1903): *Die älteren Kulturperioden im Orient und in Europa*. Estocolmo.
- Schobinger, Juan (1959): *Esquema de la Prehistoria Argentina*. En: Ampurias, XXI. Barcelona.
- Wissler, Clark (1926): *The relation of Natura to Man in Aboriginal América*. New York.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR